

**CUENTOS, HISTORIAS DE BRUJAS,
RECOGIDOS EN LA VEGUETA**

VALENTÍN FERNÁNDEZ ARROCHA

Pues esto era, de manera sea que era, un señor de LA VILLA y tenía una novia en LOS VALLES y... resulta de que cuando él venía, a ca vez que venía de hablar con ella, pa, que venía pa su casa y tal... ¡ños! resulta que, que sentía unos rebullisos y unas cosas que le salían al pobre hombre y el hombre, pues tenía ya algún miedo de eso. Entonces habló con un amigo y le dijo, na y le hizo el cuento y que..., claro que él venía de hablar con la novia y que siempre sentía ese rebulliso, ese rebulliso allí y que, que podía ser eso. Entonces le dijo: «Chacho mira tú agarras y... y pones un cuchillo y haces una cruz y cuando haces la cruz, clavas el cuchillo en la cruz, que si es algo de... de de brujas, si es algo, te aparece... la ves, la ves».

Bueno pues el hombre, al otro domingo, fue a hablar con ella pues... agarró y llevó su cuchillo, que lo tendría, llevó su cuchillo y cuando sintió otra vez los mismos movimientos, agarra y hace la cruz y al hacer la cruz, clava el cuchillo y cuando clavó el cuchillo se le presentó la novia esnúa... ¿entiende? Claro y la mujer ya me jeringates, ya me jeringates, ya me jeringates, ya me jeringates... pues yo no se si claro, la mujer, la chica pues, caminaría pa su casa como quiera que.

El resultao es que se le presentó esnúa y como esas cosas, muchas antes y mucha brujería y muchas cosas.

—¿Y lo que usted decía el otro día de las montañas eso que se ponían a jugar con uno y no sé que? ¿Dónde era eso aquí?

—Si... dice que, eso me lo decía a mi los más viejos que yo, que resulta que hay una peñas en TIMBAIBA, que la peña luce de allí. ¡Oh! una peña muy grande, una peña, pues una piedra viva como una cosa, que una máquina que la vía puesto allí, bueno que las máquinas no pueden con la piedra aquella y resulta que, dicen los viejos, que se ponían a jugar, bah, pero que poco fuerte no eran, a jugar con la peña en montaña

en montaña y a la gente a los viejitos esta gente, que las brujas, serían brujos también, pero por lo menos las brujas decían, jugaban, jugaban a la pelota de montaña en montaña entonces dice, porque que se notaba porque al otro día cuando los dían a llamar, que vá... no se despertaban. Que vá, gente que madrugaba que no se espertaban ni a la de... que al despertarlos decían que, por favor, que los dejaran, que estaban, estaban molíos de tanto que, que los hicieron trabajar. ¿Entiende? y... y.

—*¿Pero eso de la montaña de que montaña era que jugaban?*

—Pues jugaban de ahí de TIMBAIBA de la montaña esta de TIMBAIBA a la montaña TAMIA y de ahí a la montaña de TINACHE.

Se molía la gente, molía por las mañanas de tanto jugar, de tanto jugar, de tanto hacerlos padecer. Yo no sé como era eso y muchas cosas, lo que uno no se acuerda.

Y también me dijeron otro que decía que...

Había un matrimonio y se..., que y... claro ella, parece que era bruja y creo que se salía por el abujero de la pestillera se salía y entraba y ella claro, pa, será pa consumirse o algo, creo que se ponía, se levantaba, y se ponía a lavarse en una palangana de agua y claro, y se ponía Santa María acá, Santa María allá y venta y tal, y que sé yo, hasta que se salía por la, la... el bujero de la llave y el marío aquella noche pues, no se durmió sino mirando y escuchando, intentando a ver cómo hacía ella. ¡Coño! Se levanta él también y pega... Santa María acá, Santa María allá, ja, ja (Se hecha a reír el entrevistado), pero él no pudo salir. Que vá, y de esas cosas muchas.

Estuve en el jable (el jable) guardando de pastor con un tío mío y había unos méanos de jable. El viento los ajuntaba y después había por arriba unas cosas, una especie de una era como si hubieran hecho una erita, aquello duro y después los viejos me decían ¿mira, sabes qué es esto? Las brujas vienen a bailar aquí. Pero yo, como yo pues ignorante me lo creí.

—*¿El jable dónde se hallá abajo en...?*

—Ahí cuando vamos pa FAMARA, si a mano, que allí cerca, hay allí unas higueras de la gente esa, que le dicen, de la gente HERRERA el de LA VILLA, había allí a la derecha un trozo, si no las han quitao todavía están allí, con un montón de jable, de jable ese que traía el viento, juntaba el viento el jable ese que se desembarcaba por la CALETA que, ahora se lo están llevando.

FUENTES

- Recogido de D. LUIS PÉREZ DÉNIZ, en LA VEGUETA:
- Edad: 75 años.
- Fecha de recogida: 25 de julio de 1989.
- Medio: Cassette.

OBJETIVOS

Recoger de la memoria de nuestros mayores todo lo que configura la CULTURA TRADICIONAL DEL PUEBLO DE LANZAROTE.

Con esta comunicación se pretende que sea usada por aquellas personas que estén interesadas en este aspecto en concreto.

La recogida de información está encuadrada en el presente proyecto de RECOPIACIÓN Y POTENCIACIÓN DE LA CULTURA TRADICIONAL POPULAR DE LANZAROTE que está realizando el que suscribe:

VALENTÍN FERNÁNDEZ ARROCHA

En los proyectos de investigación cultural del EXCMO. CABILDO INSULAR DE LANZAROTE.

METODOLOGÍA

Ya conocía al entrevistado (D. LUIS PÉREZ DÉNIZ) y había mantenido varias conversaciones con el mismo.

Para mayor comodidad, y seguridad, le pedí, dada la confianza, si podía grabarlo en cassette ya que era mejor para ambos. El entrevistado accedió gustoso, y creo que básicamente me dijo lo mismo que me decía siempre que hablamos del tema.

Una vez estuvo grabado, lo escuché varias veces y lo transcribí a papel.